Luis Fernández de Sevilla y Anselmo C. Carreño

LA PRISIONERA

ZARZUELA EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS,

EN PROSA, ORIGINAL

MÚSICA DE LOS MAESTROS

José Serrano y Francisco Balaguer

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

CALLE DEL PRADO, NÚM. 24

MADRID

LA PRISIONERA

LA PRISIONERA

ZARZUELA EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS,

:-: EN PROSA, ORIGINAL DE LOS SEÑORES :-:

Luis Fernández de Sevilla y Anselmo C. Carreño

MÚSICA DE LOS MAESTROS

José Serrano y Francisco Balaguer

Estrenada en el TEATRO DEL CENTRO la noche del 29 de mayo de 1927

TALLERES GRAFICOS PIÑERA

MORATIN, 63

MADRID

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
ALICIA.........................	Sta. Juana Fabra.
TRINI..........................	» Elena Salvador.
AYO CIRUELA...................	Don Patricio León.
DUQUE MAXIMO..................	» Delfín Pulido.
CURRO.........................	» Pedro Barreto.
PROFESOR......................	» V. González.
MINISTRO 1.º..................	Sr. García.
GENERAL WIRT..................	» Serrano.
DIRECTOR......................	» García.
OPERADOR......................	» X.......
SEÑORITAS DEL CONJUNTO...	
UN CORTESANO................	
CORTESANOS DE AMBOS SEXOS.	

La acción del primer cuadro en París. La de los restantes en Kislandia, Gran Ducado imaginario. Epoca actual.

Indicaciones las del actor.

A D. José Serrano

Querido y admirado maestro: Al valioso apoyo de su colaboración se debe el buen éxito de esta obrita. Conste nuestra gratitud por el galardón que supone ver unida a nuestras modestas firmas la suya tan prestigiosa.

Luis F. de Sevilla,
Anselmo C. Carreño.
Francisco Balaguer

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Gabinete de estudio en casa del Profesor Jean Lacousin. Una puerta a la derecha y dos a la izquierda. Al fondo, gran serre de cristales, a través de los que se ve el jardín, con puerta y ventana practicables.

ESCENA PRIMERA

MÁXIMO.

(MAXIMO, *de pie ante un encerado, con un libro en la mano, lee y escribe la lección que estudia.*)

MÚSICA

ALI. *(Dentro.)*
¿Por qué lloras, corazón,
sin cesar?
¿Qué motiva tu aflicción,
que no dejas de llorar?
¡Llora, llora!

MAX. Es la voz que me enamora,
la canción de mi desvelo;
su armonía seductora,
no sé si viene del cielo.

ALI. Tienes sol; tienes joyas, sedas y flores;
son de oro las barras que hay en tu reja;
te miman y engalanan con mil primores:
no sé, corazoncito, de qué te quejas,
ni qué motivos tienes para que llores.

MAX. *(Tirando el libro sobre la mesa.)*
Fuera problema aburrido,

que aquí el problema en rigor
es saber dónde está el nido
en que canta el ruiseñor.

ALI. Y el corazón responde: Desprecio el oro;
¿para qué quiero galas en este encierro?
Libertad sólo ansío, bello tesoro,
que rompa las cadenas de mi destierro;
por libertad suspiro y a mares lloro.

MAX. Las murallas salvaría
de la más alta prisión;
yo tu pena calmaría,
prisionero corazón.

ALI. ¿Por qué lloras, corazón,
sin cesar?
¿Qué motiva tu aflicción,
que no dejas de llorar?

MAX. Es la voz que me enamora...
Es su voz caricia para mi pesar.

HABLADO

MAX. Nada. O yo soy muy torpe, o esa mujer, ninfa, o lo que sea, canta desde alguna nube o desde el fondo de un estanque. Yo sabré resolver este problema.

ESCENA II

MAXIMO *y el* PROFESOR.

PRO. *(Por la izquierda segundo término, a Máximo, que demuestra gran preocupación.)* ¿Qué, es el problema dificilito, verdad? Pues no hay más remedio que resolverlo.

MAX. Eso mismo pensaba yo.

PRO. Las matemáticas son la base fundamental de la cultura y... Pero ¿qué fórmula ha puesto aquí? *(Mirando la pizarra y leyendo.)* Tienes sol; tienes sedas, joyas y flores. *(Dejando de leer.)* ¡Eh, señor

Máximo! ¿Mezcla usted la poética con las operaciones algebraicas?

MAX. No se enfade, maestro.

PRO. Tenga su alteza entendido...

MAX. *(Aparte.)* Malo, me da tratamiento.

PRO. ... que, cuando por orden del gran duque, su padre, fué confiado a mí enseñanza, yo prometí no regatear esfuerzo hasta fortalecer su espíritu con la cultura digna del heredero de un gran ducado.

MAX. No puede usted quejarse de mí.

PRO. De poco tiempo a esta parte, sí puedo quejarme. De seguir en esta forma, le ordenaré que no salga en un mes de este gabinete.

MAX. ¡Un mes sin pasear! ¿Y si me corrijo?

PRO. Le mandaré a paseo. Venga a dar la clase de química al laboratorio.

MAX. *(Haciendo mutis con el* PROFESOR *por la derecha.)* Verá usted qué bien estoy en química.

ESCENA III

TRINI *y* CURRO.

TRI. *(Por la izquierda, corriendo y seguida de* CURRO.*)* ¡Que no te la doy; no seas ganso, que se lo digo a «monsiú»!

CUR. Trini, no me atorees. Tú te has pensao que, porque estamos a muchas leguas der pueblo, no tengo derecho a romperte una pata, o dos, o tres, si a mano viene, y te equivocas.

TRI. ¿Y quién eres tú pa eso?

CUR. Tu novio, que ya es argo. Dame la yave, y no seas tonta.

TRI. Aunque me escarden. Cuando «monsiú» me entregó la llave der pabeyón de la señita, me dijo que tuviera tanto cuidao de eya como de mi cabeza.

CUR. Es que eres una ansiosa y quieres toa las propina pa ti.

TRI. ¡Zángano, más que zángano! ¿Y no las guardo pa cuando nos casemo?

CUR. *(Muy meloso.)* Es verdá; ya me has yegao ar güeso durse. ¿Tienes mucho ajuntao?

TRI. Sien francos y tres perra chica.

CUR. ¡Olé; ya hay pa er corchón de mueye! ¡Si vale tú más peseta que un cortijo!

TRI. ¡Cobero!

CUR. ¡Asúcar cande!

ESCENA IV

DICHOS *y el* PROFESOR.

PRO. *(Por la derecha, como si hablase con Máximo, que está dentro.)* Estudie esos minerales y luego hablaremos. *(Reparando en Curro y Trini.)* Me alegro que estéis aquí.

LOS DOS. *(Haciendo una reverencia.)* ¡«Monsiú»!

TRI. *(A Curro.)* Nos ha visto.

PRO. No habréis olvidado que, cuando en mi viaje por España, os conocí en aquel cortijo de la Sierra de Córdoba y os propuse entrar a mi servicio, lo primero que os exigí de vosotros, fué una fidelidad sin límites.

LOS DOS. Sí, «monsiú».

PRO. Sin que, hasta ahora, creo que tengáis queja del trato que os doy.

LOS DOS. No, «monsiú».

PRO. Pues yo sí tengo quejas de vosotros, y si en vuestra conducta no hay enmienda, lo mismo que os traje, os pongo otra vez en el tren con rumbo al cortijo.

CUR. Misté, Monsiú, es que esta y yo nos queremos dende ante que viniéramos ar mundo, y como es

un queré que sigue en Francia lo mismo que en Córdoba...

PRO. ¿Quién te habla de eso, majadero?

CUR. *(Aparte.)* Me he colao.

PRO. Me refiero al señorito Máximo. A pesar de mi prohibición, ha sido visto en París a altas horas de la noche y alguien le ha facilitado la salida.

TRI. Yo no.

CUR. Nosotros le juramo que semos inosente. Ya hace muchas noches que yo y esta nos estamos acostando tempranito.

TRI. ¡Oye, tu!

CUR. Ca uno en su habitación, se entiende.

PRO. No quiero indagar de quién es la culpa; pero lo que sí os advierto, es que si el señorito Máximo llega a sospechar del secreto que os recomendé...

TRI. ¡Que me entabliyen la lengua si me se va una palabra!

CUR. ¡Que se la corten a esta si digo argo!

PRO. Los hechos hablarán. Fidelidad y discrección.

LOS DOS. Sí, Monsiú.

PRO. Hasta luego. *(Mutis izquierda.)*

TRI. «Au revoire».

CUR. ¿Qué le has dicho?

TRI. Vaya usté con Dió. Estás hecho un bodoque. No aprendes ni jota der fransés.

CUR. No soy tan listo como tú.

TRI. Y que lo digas, ya me sé más de treinta palabras. Pido pan y me entienden.

CUR. ¡Anda! Eso lo hace cuarquié perro. *(Suena dentro un timbre.)*

TRI. La señorita. *(Mutis izquierda.)*

ESCENA V

CURRO *y* MÁXIMO

MAX. Curro.

CUR. Señorito.

MAX. ¿Quieres hacerme un favor?

CUR. ¿Otra escapatoria?

MAX. No se trata de eso.

CUR. M'alegro, porque estoy viendo que en una nos coge er monsiú.

MAX ¿Quieres hacer tu fortuna?

CUR. ¡Miá tu qué ocurrensia! No, que no vi a queré. ¿Que tengo que hasé pa eso?

MAX. Resolverme una incógnita.

CUR. ¿Eh? ¡Camará, pie usté unas cosas!

MAX. No puede ser más sencillo: decirme quién es la mujer que oigo cantar en ese extremo del jardín, a donde no me han dejado llegar nunca.

CUR. Señorito, eso es mu difisi.

MAX. También la recompensa será grande. Te he oído decir muchas veces que tu mayor aspiración es ser militar. ¿No es así?

CUR. ¡Anda, ya lo creo! De comandante pa arriba.

MAX. Pues si me sirves, si me pones al habla con la dueña de esa voz, te haré general cuando gobierne en mis estados.

CUR. ¡Zambomba!

MAX. Te doy cinco minutos para que lo pienses, decídete mientras yo termino mi lección. Y no olvides que puedes hacer tu fortuna. *(Mutis derecha.)*

MÚSICA

CUR. ¡Yo generá!
¡Con un sable y un gorro con pluma,
que bien vi a está!

SOBRE LA MÚSICA

Diría a mi ayudante: A vé, compare, que enseñen a los sordao a haserme er salúo con reverensia.

CANTADO

Mu yeno de cruse,
con mucho entorchao,

un bigote negro
mu bien enrisao,
con casco de plata
y espuelas labrá,
¡cuarquiera le tose a este generá!
Generá, generá,
de Kislandia quiero sé,
pa ordená y mandá y arrestá.
Generá, generá,
de Kislandia quiero sé,
pa podé fusilá a un gachó
que una vé me sacudió.

SOBRE LA MÚSICA

Que toquen generala, que ví a revistá a mis tropa. Ar que le farte un botón le quito er postre.

CANTADO

Montao en er lomo
de un potro tostao,
con la cola negra
y er cueyo manchao,
fumándome un puro
de esos de Birmá,
¡cuarquiera estornúa a este generá!
Generá, generá,
de Kislandia quiero sé,
pa ordená y mandá y arrestá.
Generá, generá,
de Kislandia quiero sé,
pa podé fusilá a un gachó
que una vé me sacudió.

HABLADO

MAX. *(Por la derecha.)* ¿Qué, lo pensaste? Déjate de escrúpulos y dime: ¿Quién vive en ese extremo de

la quinta? ¿Por qué cuidan tanto de que yo no lo sepa? Habla, hombre, habla.

CUR. Por vía e los moros. Si yo tampoco lo sé. Pa mí que este jardín está encantao.

MAX. El que está encantado de ver cómo mientes soy yo.

CUR. Que no miento, señorito. En el jardín, que yo sepa...

ESCENA VI

DICHOS *y* TRINI

TRI. *(Por la izquierda.)* ¡Muy bien, hombre; así me gusta! Ya verás lo que le digo a monsiú.

CUR. ¿Er que va a desí, métome en tó?

TRI. No, no, si está mu bien. Tan encargao como lo tenemos y dándole a sí a la lengua.

CUR. Pero si yo no desía ná.

TRI. ¿Que no, eh? ¿Con que no has estao disiendo que esa vó que se oye cantá es la de la señorita Alicia?

CUR. No, señó.

TRI. ¿Ni que la tiene su tío prisionera porque le prohibieron los que trajeron ar señorito Máximo que viera éste más fardas que la de los curas?

CUR. No, señó.

TRI. ¿Ni has dicho que la señorita Alicia le vió un día en er jardín y que desde entonses le nombra más que ar «fuagrase? Di que no has dicho tó eso y que no le has enterao de tó.

CUR. ¡La que lo está enterando de tó eres tú, cacho de sernícala!

MAX. ¿Con que una sobrina de mi profesor? ¡Alicia!

CUR. Ahora que lo sepa monsiú, y que nos plante en er tren.

TRI. ¿En er tren? A pie y tomando carrera.

MAX. Aquí estoy yo para todo.

TRI. ¡Ay, señorito!

CUR. ¡Ay, señorito duque! Si no pueo sé generá, yo me conformo con sé guindiya.

MAX. Servidme fielmente y no os pesará. Sobre todo que el profesor no sospeche que estoy en el secreto. *(Mutis derecha.)*

TRI. Vaya usté descuidao.

CUR. ¡Ole y requeteole! ¡Viva er señorito, viva mi madre y viva la tuya aunque llegue a se mi suegra!

TRI. Ten juicio, Curro.

CUR. Nuestra suerte está echá. No, si yo lo sabía, si me lo *profetisó* una gitana.

TRI. Bueno, voy a lo que tú sabes. Avisa si hay noveá. *(Mutis por la izquierda.)*

CUR. Está bien. *(Tomando un libro que hay sobre la mesa y leyendo.)* «Ocasión de primer grao» ¿Qué ocasión será esta? ¡Atisa, cuánto número! ¡Señore, lo que hasen como que estudian estos tíos!... En fin, a lo que estamos. *(Se asoma a la ventana, saca un pañuelo y lo agita.)* Esta bandera blanca me va a costá la merienda hasta Espeluy.

ESCENA VII

CURRO, TRINI *y* ALICIA

ALI. *(Por la izquierda. trayendo un ramo de flores en la mano y seguida de* TRINI.*)* ¿Hay novedad?

CUR. Ni una mosca.

TRI. Esté usté tranquila.

ALI. *(Examinándolo todo.)* ¿Dónde se sienta? ¿Dónde estudia? ¿Dónde sueña?

CUR. Le diré a usted, señorita. Lo de soñá es ahí dentro, en er catre.

TRI. ¡Qué bruto eres, Curro!

ALI. Dejadme sola y espiad. Soñemos un poco.

CUR. *(Haciendo mutis con* TRINI *por la izquierda.)* Me tié escamao eso de soñá en este cuarto.

MÚSICA

ALI. La reja de mi encierro
al fin logré romper,
pues vence el llanto al hierro
si es llanto de mujer.
Corazón que de una estrella
te has llegado a enamorar,
aparta los ojos de ella,
que nunca la has de lograr.
(Colocando las flores sobre la mesa.)
Estas flores por mí le hablarán,
que aunque ignore quién las puso aquí,
cosas le dirán
muy gratas de mí.
(Toma un papel de sobre la mesa y lee.)
«A una voz querida
que alegra la vida
de este colegial.
Voz de mujer armoniosa,
que alegras mi corazón,
eres caricia dichosa
de ilusión, de ilusión.
Es tu acento peregrino;
tu dulzura, sin igual,
amorosa como un trino
de cristal, de cristal.
Sigue sonando amorosa,
voz de gentil ruiseñor,
mensajera venturosa
del amor, del amor.»

ESCENA VIII

ALICIA *y* MÁXIMO

MÁX. *(Entrando.)*
¡Al fin la veo!...

ALI. ¡Dios mío!
MÁX. ¡Alicia!
ALI. ¡Por Dios le ruego,
por compasión,
calle mi nombre!
MAX. ¡Cuánto temor!...
ALI. Temiendo vivo.
Soy prisionera.
MÁX. Tenga por cárcel
mi corazón.
ALI. Es usted
la causa de mi mal.
MÁX. Esa injusticia
quiero borrar. *(Trata de aproximarse a ella.)*
ALI. ¿Dónde va?
No se acerque le ruego;
deje paso, que quiero marchar.
Que sus estudios son lo primero;
no pierda el tiempo sin estudiar.
MÁX. Quiero en tus ojos
ir estudiando;
en ellos quiero
aprender a amar.
Quiero aprender a tu lado
el amar ansiado
que en horas felices soñé;
quiero romper las cadenas
que causan tus penas,
hechicera mujer.
ALI. Temo abrigar esperanzas;
soñar que me quieres;
confiar en tu fé.
Temo perder la alegría
al llegar el día
que te he de perder.
MÁX. Soy un pobre amante.

ALI. Olvide mi nombre.
MÁX. Soy un estudiante
que busca un amor.
ALI. Bello ideal.
MÁX. Ya lo encontré.
LOS DOS. *(Haciendo mutis por el jardín.)*
¡Mensajera venturosa
del amor, del amor!

ESCENA IX

CURRO, *luego* PROFESOR, GENERAL WILL *y* AYO CIRUELA

HABLADO

CIR. *(Precipitadamente por la izquierda.)* ¡Josú! ¿Pero dónde se han metío esos? *(Mirando desde el foro.)* ¡Atisa! Me se han largao ar jardín, y monsiú y la visita que están ar llegá. ¡En buen fregao te has metío, Curro! Te va a salí por un ojo el entorchao *(Hace mutis precipitadamente por el foro. Salen por la izquierda primer término el* PROFESOR *con el* GENERAL *y el* AYO. *El segundo con traje militar a capricho, el Ayo de frac.)*

GEN. Profesor Lacousin, hace seis meses próximamente vinimos a entregar a vuestro cuidado al heredero del trono de Kislandia.

CIR. Para que éste adquiriese la educación digna del futuro jefe de un gran Ducado.

PRO. Así es.

GEN. Pues bien; venimos hoy a reclamar a vuestro alumno.

CIR. *(Con cómico enternecimiento.)* ¡Niño de mi alma! Cuando vea a su ayo Ciruela se va a volver loco de alegría.

PRO. ¡Cómo! ¿Se lo llevan? ¿Acaso mi enseñanza?...

GEN. No se trata de eso. El gran Duque no puede ya

con el peso de sus achaques y piensa abdicar en su hijo.

PRO. ¿Tan viejo está?

CIR. Tiene una gota que se muere a chorro.

GEN. Se halla caduco y la Corte...

CIR. Esperando que caduque.

PRO. ¿Y qué opinan los médicos?

GEN. El de cámara no cree en el mal que se le achaca.

CIR. Le ha reconocido varias veces y... no ve gota. *(Ríe dentro Máximo.)*

PRO. ¡El Duque!

ESCENA X

Dichos y MÁXIMO, *luego* ALICIA

MÁX. *(Por el jardín.)* ¡General Wirt! ¡James querido! *(Abraza a éste.)*

LOS DOS. ¡¡Señor!!

PRO. ¡Señor!

MÁX. ¿Por qué ese respeto?

GEN. Tenemos la honra de anunciaros que vuestro padre, el gran Duque, os necesita.

MAX. *(Contrariado.)* ¡Cómo! *(Mirando al jardín.)* ¿Marchar ahora? ¿Y mis estudios?

GEN. Señor, sois ahora más necesario en vuestra patria.

CIR. Anímate, hijo mío, ahora está Kislandia que da gusto. Tenemos hasta tranvía de mulas.

PRO. Se trata de cumplir un deber.

GEN. Esperamos vuestras órdenes.

MAX. Estoy dispuesto; vamos.

MÚSICA

ALI. *(Dentro.)* Corazón que de una estrella
te has llegado a enamorar.

MAX. *(Mira con pena hacia el jardín y, tras breve lucha consigo mismo, hace mutis por la izquierda con los demás.)*

ALI. *(Entrando por el foro y mirando con amargura alejarse a Máximo.)*

Aparta los ojos de ella,
que nunca la has de lograr.

(Cae llorando sobre una silla.)

TELON LENTO

CUADRO SEGUNDO

Salón de ensayos de una gran casa de películas en Kislandia. Al fondo, ocupando a la izquierda tres cuartas partes del salón, hay un elegante «hall» con puerta al foro y laterales, y un sofá en el centro. En el pasillo que forma a la derecha la pared del «hall», así como en el resto de la escena, trastos de decorado, atrezzo y carteles anunciadores de películas. Arcos voltaicos, reflectores etc.

ESCENA I

DIRECTOR DE ESCENA, OPERADOR *y* SEÑORITAS DEL CONJUNTO

(Al levantarse el telón, las señoritas, ataviadas con trajes a capricho, forman en el hall un artístico grupo. El operador, desde la derecha primer término, filma el cuadro.)

DIR. — *(Encarándose con las señoritas.)* ¡No es eso, no es eso! No hay que dar la impresión de artistas de circo. Son ustedes señoritas de la alta sociedad ¿Entendido? Ustedes improvisan esta nota de color para distraer a la marquesa, que se halla preocupada ¿Comprenden?

VARIAS. — Sí, sí.

DIR. — Pues a descansar ahora. Luego repetiremos. *(Hacen mutis por el foro del hall. El operador por la derecha.)*

ESCENA II

DIRECTOR *y* ALICIA

ALI. — *(Por la izquierda.)* ¿Soy puntual, amable director?

DIR. — Como una estrella: puntual y hermosa.

ALI. — ¡Una estrella! ¡En qué poco tiempo se puede conquistar un título tan alto!

DIR. En poco tiempo cuando se posee como usted el arte de la belleza y la belleza del arte!

DIR. Más dice el público y la Prensa, admirable Alicia. Y más dijo aún el ilustre visitante que hoy esperamos cuando fué proyectada en Palacio nuestra última producción. ¡Qué efecto le hizo!

ALI. ¿Pudo usted obervarle bien?

DIR. No perdí detalle. En cuanto surgió en la pantalla la figura de la protagonista, esa admirable creación que ha hecho usted de la Reina de Saba, su Alteza el Gran Duque se incorporó en el asiento como electrizado. Toda la Corte se dejó dominar por la misma emoción.

ALI. ¿Y él?

DIR. Aplaudió al final con entusiasmo. Luego me acosó a preguntas y me anunció, por último, que hoy nos honraría con su presencia.

ALI. Debe ser un enamorado de nuestro arte.

DIR. *(Con malicia.)* Yo creo que lo es más de nuestras artistas.

ALI. ¡Qué ocurrencia! *(Pausa. Alicia se dirige a la derecha dando muestras de preocupación.)*

DIR. ¡Caray, qué memoria!

ALI. ¿Cómo?

DIR. Que se me olvidaba anunciarle otra visita de gran interés.

ALI. ¿Para mí?

DIR. ¡Claro! Se trata de un pariente suyo; creo que de su tío.

ALI. ¿Como? ¿Que está aquí mi tío?

DIR. Hará unos veinte minutos que la aguarda. Al no hallarla aquí pensó ir al hotel y yo le retuve. . .

ALI. ¿Dónde está? Llámele en seguida.

DIR. *(Haciendo mútis derecha.)* Al momento.

ALI. ¡Mi tío aquí, sin avisarme! ¿A qué vendrá? ¿Que-

rrá que me aparte de lo que él considera un peligro?

ESCENA III

ALICIA, TRINI *y* PROFESOR

PRO, ¡Alicia!

ALI. ¡Tío de mi alma! *(Se abrazan.)*

TRI. ¿Y de mí no se acuerda usted?

ALI. *(Abrazándola y besándola.)* ¡Mi buena Trini!

TRI. ¡Señorita de mi vía!

ALI. ¿A qué se debe esta alegría inesperada?

PRO. Creí que podría acostumbrarme a mi nueva vida de soledad, pero me he convencido de lo contrario. Vengo resuelto a que vuelvas conmigo a nuestra quinta...

ALI. ¡Imposible!

PRO. O a quedarme contigo a impresionar películas.

TRI. Y yo lo mismo, eso es; porque, desde que usted se vino aquí y mi Curro cogió er tren pa esta tierra, nos habemos quedao tó como si nos hubiean dao cañaso. ¿Sabe usted argo de ese sinvergüensa de Curro de mi arma?

ALI. No, Trini. *(Al Profesor.)* Ya sabe usted el propósito que hice de dedicar mi vida al arte. *(Trini se pasea, observándolo todo.)*

PRO. A lo cual no me opuse.

ALI. He querido olvidar.

PRO. ¿Olvidar o estar más cerca de él?

TRI. *(Mirando unos bastidores.)* ¡Señoro, qué casa más rara; no hay una paré que esté en su sitio!

PRO. Alicia, al corazón hay que atarle muy corto a veces. Máximo...

ALI. Tal vez hoy le vea.

PRO. ¿Verle?

ALI. Se le espera en esta casa.

PRO. Vámonos, hija.

ALI. Tío, tranquilícese usted. El dolor me hizo fuerte para la vida. Hoy será la última vez que me encuentre en su camino.

PRO. ¿Me lo prometes?

ALI. Se lo juro. Ahora la obligación me reclama. *(Llevándoles a la izquierda.)* Aguárdenme aquí, y no se impacienten.

TRI. Diga usté, señorita. ¿Tó esto cachivaches son pa er sinematógrafo?

ALI. Sí.

TRI. ¿Y aonde tien los cocodrilos que salen argunas veses, que no los veo?

ALI. Ya los verás luego. *(Vanse* TRINI *y el* PROFESOR *por donde se indica.)*

ESCENA IV

ALICIA, MÁXIMO, AYO CIRUELA, GENERAL WIRT, DIRECTOR OPERADOR, *señoritas del conjunto y artistas de ambos sexos.*

DIR. *(Por la derecha. Dando unas palmadas.)* Señores artistas, acaba de llegar su alteza el gran duque. Ruego la presencia de todos en este sitio. *(Van apareciendo por distintos lados artistas de ambos sexos.)*

ALI. ¡Al fin!

MÚSICA

(Entra MAXIMO *por la derecha, acompañado del* AYO *y del* GENERAL.)

SOBRE LA MÚSICA

DIR. ¡Viva el gran duque!

TODOS. ¡Viva!

DIR. *(Tomando de una mano a Alicia y adelantándose con ella al encuentro de Máximo.)* Señor: permitidme que os presente a una estrella de nuestro arte.

CANTADO

MAX. Admiro mucho
tan gran artista.
ALI. Sois bondadoso.
MAX. Hago justicia.
Al mirar
vuestro claro resplandor,
que ilumina hasta cegar
con tal ardiente fulgor,
no sois estrella en verdad,
que, sin querer deslumbrar,
sois el sol.
ALI. Es flor vuestra alteza
de cortesanía;
paladín poeta
de la pleitesía;
pero en los elogios
decir se olvidó
que, una nube a veces,
oscurece el sol.
ART. Es flor vuestra alteza
de cortesanía;
etc., etc.
ALI.-MAX. *(Aparte.)*
Disimula torpemente;
su emoción es bien patente,
que no aprendió el corazón
a disimular su aspiración.

SOBRE LA MÚSICA

MAX. Señores: quiero hablar a solas con esta gran artista.

GEN. *(Aparte al Ayo.)* Esto, en el diccionario de la corte, quiere decir que... paseemos.

CIR. Esto, en todos los diccionarios, quiere decir que estorbamos. *(Se alejan con el* DIRECTOR *por la derecha. Los demás personajes hacen mutis por distintos sitios.)*

ESCENA V

ALICIA *y* MAXIMO.

(Durante un momento se contemplan ambos con emoción, sin atreverse a hablar. Cesa la música.)

MAX. Gracias, Alicia; gracias por haber puesto los medios por acortar la distancia que ha llegado a separarnos. *(Trata de estrecharle una mano y ella le detiene con un gesto de dignidad.)*

ALI. ¡Señor! ¿Qué se imagina vuestra alteza? No he querido acortar distancias; he querido renovar mi vida.

MAX. ¿Tan poca fe has tenido en mis promesas?

ALI. Tarde las recordáis. Ya hace un año que dejamos de vernos.

MAX. ¿Y no podrá servirme de disculpa a tus ojos las obligaciones que una ley de herencia ha echado sobre mí? Aun cuando quiera, ya no puedo ser el de antes, Alicia.

ALI. Así lo entiendo, al oíros hablar en señor. Tampoco yo soy la de antes.

MAX. ¿Qué quieres decir?

ALI. Que si la suerte nos separó, justo es que cada cual siga su camino.

MAX. ¡Eso no!

ALI. *(Aparte.)* ¡No me ha querido nunca! *(Alta, haciéndole una reverencia.)* Con vuestra venia, señor. *(Se encamina hacia la derecha.)*

MAX. Espera; un instante...

AIL. *(Haciendo mutis.)* Perdonad que no os obedezca.

ESCENA VI

MÁXIMO, AYO CIRUELA, *luego* PROFESOR *y* TRINI.

CIR. *(Por la primera derecha.)* ¡Señor! Vuestra alteza... ¿Estamos solos? ¡Vaya una chica guapa, Maximillo! ¿Desde cuándo la conoces? *(Al ver que Máximo, abstraído, no le contesta,)* ¿Eh? ¿Cómo? *(Dándole un golpecito cariñoso.)* No te hagas el sordo, pillín. *(Viendo llegar al* PROFESOR *y* TRINI, *que salen por la izquierda.)* Digo a vuestra alteza...

MAX. ¡Querido profesor! ¿Usted aquí? *(Inicia un abrazo.)*

PRO. *(Ceremoniosamente.)* ¡Señor! He venido con el firme propósito de llevarme a mi sobrina.

MAX. ¿Y no desistirá usted de su empeño?

PRO. Por nada del mundo. Los aires de vuestra corte no son buenos para Alicia. *(Siguen hablando bajo.)*

TRI. *(Que, desde que salió, procura hacerse visible a Máximo.)* ¡Señorito! ¡Señorito Mársimo!

CIR. ¿Cómo se entiende? ¡Es el gran duque!

TRI. ¡Señorito Duque!

MAX. ¡Hola, muchacha! *(Sigue hablando con el profesor.)*

TRI. ¿Sabe usté dónde está mi Curro?

CIR. ¡Al Duque hablarle de usted!

TRI. De tú no tengo confianza.

CIR. *(Sin dejarla que se aproxime a Máximo.)* Joven ignorante y... *(Aparte.)* Y simpática, vaya si lo es. *(Alto.)* Para hablar con el Gran Duque es necesario pedir audiencia por el conducto reglamentario.

TRI. Déjeme usté, que quieo preguntarle por mi novio.

CIR. Solicítelo por mí que soy el conducto.

TRI. ¡Y dale con el condurto, señó!

CIR. Pida audiencia y es posible que se la conceda el jueves que viene.

TRI. ¡Usté está loco! ¿Hasta er jueves vi a esta yo sin sabé de mi Curro? ¡Señorito Máximo! (MÁXIMO

hace mutis por la derecha hablando con el Profesor; Trini trata de alcanzarlo y Ciruela se interpone.)

CIR. Pueblerina inexperta. Por el conducto reglamentario.

TRI. Quite usté, tabardiyo.

CIR. *(Haciendo mutis.)* Por el conducto.

TRI. Y se van, ¡mardita sea! ¿Y no habrá quien le dé a este tío dos tiros por er condurto reglamentario?

ESCENA VII

TRINI *y* CURRO

(Por la izquierda. Viste uniforme palaciego, a capricho, con profusión de galones dorados, y ostenta en el pecho infinidad de cruces y medallas. Presume más que puede.)

CUR. ¡Trini! ¡Triniá!

TRI. ¡Curriyo! *(Se abrazan.)*

CUR. *(Apartándola de sí e indicándole las condecoraciones.)* ¡Que se aboyan, tú!

TRI. ¿Qué ere, Curro de mi arma, qué ere, generá?

CUR. Más entoavía.

TRI. ¡Josú, qué guapo!

CUR. Soy er favorito der Duque.

TRI. ¿Y qué es eso?

CUR. Su favorito, er que le sepiya la ropa; er que acúe cuando er llama, er que le hase reí..., su favorito.

TRI. ¡Déjame, déjame que te toque! ¡Cuánto dorao! Si pareses de «porpurina».

CUR. Y fíjate. *(Por las condecoraciones.)*

TRI. ¿Has estao en la guerra? ¿Has ganao muchas batallas?

CUR. ¡Infelí! ¿Tú te crees que estas cosas las dan na más en la guerra? En palacio se ganan mejó. Su artesa me ha tomao tanta ley, que no pasa día que no me dé arguna decorasión. Los marquese y los condese se ríen ¿sabe?, pero e de envidia.

TRI. ¡Josú, lo que vamos a presumí los dó! Dame er braso, Curriyo.

CUR. Tómalo, pero no me arrugue la manga, por tu salú.

TRI. ¡Si te viean en Córdoba!

CUR. Si yo fuea a Córdoba, arrestaba ar Gran Capitán. Fíjate: esta medaya que tié er só, me la dió er Duque er jueve pasao.

TRI. ¡Qué bonita!

CUR. La medaya de San Febo; asín me dijo que se yamaba.

TRI. ¿Y por qué te la dió?

CUR. Porque le dejé un par de botas que resplandesían.

TRI. Er domingo antipasao, me piyó sepiyándole un terno y me dió ésta: la crú de los pantalone. Creo que está pensioná.

TRI. ¡Josú, Curriyo, qué ansia tenía de verte! ¿Cómo no has venío con er señorito Máximo?

CUR. ¿Con er Duque? No le gusta. Cuando vamo junto, nos confunde la gente.

TRI. ¡Ay, Curro! No se explicarme lo que me pasa; pero me dá mucha pena de tó esto.

CUR. ¿Por qué arropía cordobesa?

TRI. Porque te vas a gorvé orguyoso y me vas a orviá.

CUR. Trini, yo no tengo más que un corazón.

TRI. Como yo.

CUR. Lo único que pué pasá, e que tengas que educarte una mijiya, pa que no hagas mar papé a mi lao cuando nos casemos.

TRI. ¿De veras me quieres?

CUR. Pídeme un beso, verá como no presumo.

TRI. ¡Ay, Curriyo, bendita sea la hora que entré en esta «pelicuría».

CUR. ¿Cómo has dicho?

TRI. ¿No e aquí donde hasen las películas? Pué «pelicuría».

CUR. Trini, no está a mi artura. Vi a tené que ponerte un profesó de sine. Esto e la «Garsón fir» Es desí, donde se firman las sintas de las pantaya. *(Indicando la máquina fotográfica.)* ¿Tú ve ese cacharro subío en tré pata? Pues con eso se firma u se opera, que es lo mismo. No hay más que darle a esa manivela y sales con tós tus movimiento. A mí me operaron una vé entrando en palasio con er duque, y cuando me vi aluego en er sine, no sabía quién era yo, si er que salía ayí, o er que estaba mirando.

TRI. ¿Saliste mu guapo?

CUR. Sí; pero me cogió de paisano. Como me gustaría verme, es con las medaya.

TRI. Pues mira qué ocasión. *(Indicando la máquina.)*

CUR. ¿Sabría tú darle güerta a eso?

TRI. ¡Vaya una siensia! Como si tostara café.

CUR. Pue empiesa a tostá hasta que yo te avise. *(Se dirige al «hall» y adopta varias «poses», mientras Trini opera.)*

MÚSICA

CUR. Mi eminensia, er señó Curro,
poco despué de comé.

TRI. Pon la jeta más de frente,
que una oreja no se ve.

CUR. La misma eminensia de ante
dispuesta pa trabajá.

TRI. Voy a darle más ligera,
si no vas a salí mal.

ESCENA VIII

DICHOS y SEÑORITAS *del conjunto.*

SEÑ. *(Que han salido por el fondo del «hall» y observan a Curro con extrañeza.)*

¿Quién es usted? ¿Qué está haciendo?
¿Qué es lo que está usted filmando?
CUR. ¡Qué pregunta! ¿No están viendo
que es que me están operando?
SEÑ. Es un artista
desconocido.
TRI. *(Aparte.)*
A toas éstas, la modista,
les ha risao en er vestido.
SEÑ. Hay que embromarlo
y hacerlo hablar.
TRI. ¡Qué manera de mirarlo;
me lo van a desgatá!
SEÑ. Se ve que eres figura de gran talla:
un as de lo mejor de la pantalla.
Es tu perfil divino;
tu porte es seductor.
Ya tiene Valentino
su sucesor.
CUR. Mirar que no estoy solo en este instante,
y puede pasar algo repurnante.
TRI. *(Aparte.)*
Ya me estoy yo cargando;
vi a dar un reventón:
van a salir volando
de un empujón.
SEÑ. *(Acariciando a Curro.)*
Tienes en los ojos
mucha picardía.
CUR. Marchar, que no quiero
más «croquetería».
SEÑ. No me mires, tuno;
mira qué suspiro.
(Suspirando.) ¡Ay!
TRI. Esto no lo aguanto.

¡Vaya, se acabó!
(La emprende a guantazos con las Señoritas, que marchan precipitadamente por donde vinieron.)

HABLADO

CUR. ¡Sosiégate, Trini, sosiégate!
TRI. ¡Susia!
CUR. ¡Qué fresquitas!
TRI. ¡Demasiao fresquitas!
CUR. *(Viendo aproximarse a* ALICIA *y* MAXIMO.*)* ¡Caya, que viene mi amo! *(Hacen mutis izquierda.)*

ESCENA IX

ALICIA, MÁXIMO, *luego* PROFESOR, AYO, GENERAL *y* DIRECTOR

ALI. *(Por la derecha, seguida de* MÁXIMO.*)* Dejad tranquila, señor, a una pobre muchacha que ha venido aquí a olvidar el amor de un estudiante.
MAX. Es que ese estudiante, Alicia, te sigue amando con toda su alma. Ven conmigo y serás...
ALI. ¿Tu esposa?
MAX. Tendrás mi favor.
ALI. ¿Vuestro favor? Guardadlo para quien se honre con él.
PRO. *(Que con el Director, el ayo y el General ha salido por la derecha y ha escuchado las últimas frases. Adelantándose y abrazando a Alicia.)* Así se contesta, hija mía. Para una mujer como tú, es poco un amor como este.
MAX. *(Bajo a Alicia.)* Piénsalo.
GEN. Señor, me permito recordaros que tenemos que estar a las cinco en la fábrica de armas.
MAX. *(Sin apartar la vista de Alicia.)* ¿No quieres responderme?
PRO. Ya lo veis...
GEN. Señor...

CIR. Y dale...
MAX. Alicia.
GEN. A las cinco...
CIR. (*Aparte a Máximo.*) A las cinco debes destituír a éste.
MAX. (*A Alicia.*) ¡Habla!
ALI. Señor, la Corte os espera. Yo quedo aquí entre los míos, donde también tengo un trono.

MUSICA

(*Mientras* MÁXIMO *inicia el mutis con su séquito, Alicia se abraza llorando a su tío, y cae el*)

TELON

CUADRO TERCERO

Antecámara en el palacio de la Corte de Kislandia. Puerta al foro y laterales.

MAXIMO, *luego* CURRO

MAX. *(Sentado a una mesita escribe una carta.)*

MÚSICA

Linda prisionera,
rauda golondrina,
luz divina
que ilumina
mi triste soledad.
Siempre te he llevado
dentro de mi pecho
y he soñado
deslumbrado
esta ansiada realidad.

(Dejando de escribir.)

Quiero verla
y el alma ofrecerla
con todo el fuego
de la pasión
que abrasa mi corazón.
Por ti, mujer,
he de luchar.

(Volviendo a escribir.)

Alicia, ven a calmar
mi amargo padecer.

(Cierra la carta y toca un timbre.)

HABLADO

CUR. *(Por la izquierda.)* ¿Yamaba su artesa?

MAX. Acércate. Vas a decirme la verdad a cuanto te pregunte, ¿puedo confiar en ti?

CUR. Ya sabe er señó, digo su artesa, que le soy más adirto que un ama seca.

MAX. Lo sé y estoy dispuesto a recompensarte. Crearé para ti la cruz de la fidelidad.

CUR. La agradesco, pero tengo ya tantas, que no voy a podé con esa cru. Además, no me quea sitio. *(Indicando al pecho.)*

MAX. Me alegro que se haya saciado tu afán de condecoraciones.

CUR. No, si no e que me haiga sisado, e que me se va tó lo día un bote de sidó en limpiarlas.

MAX. Quiero hacer de ti un hombre de proyecho. Estudia y edúcate.

CUR. *(Esforzándose por hablar bien.)* Su grande artesa echará de vé que, dende que estoy en Kislandia, me he afinao como una guitarra.

MAX. Bien. ¿Cuándo has visto por última vez a la señorita Alicia?

CUR. ¿A la señorita Alicia? La próxima semana pasada anterior. *(Aparte.)* Esto e hablá canela.

MAX. ¿Luego no ha pensado en marchar de Kislandia?

CUR. No, pero lo está pensando. Su señó tío se la quiere yevá.

MAX. *(Con alegría.)* ¿Y ella se resiste?

CUR. Si señó; pero su señó tío también se resiste.

MAX. *(Aparte.)* Aún espera en mí. *(Alto.)* Curro, ahora mismo vas a ver a la señorita Alicia y le entregas esta carta sin que su tío te vea. ¿Comprendes?

CUR. Entendío.

MAX. Vete.

CIR. *(Dirigiéndose a la derecha.)* A los reales pies de vuestra reá artesa reá. *(Aparte.)* ¡Vaya tré reales sortao a tiempo! *(Mutis.)*

ESCENA II

MÁXIMO *y* CIRUELA

CIR. *(Asomando por el foro.)* ¿Das tu permiso, alteza?

MAX. ¿Qué quiere mi buen ayo?

CIR. *(Entrando.)* Busco la oportunidad de hablarte sin testigos. No sabes lo que me engorda poderte tutear como en los buenos tiempos en que me honrabas obligándome a hacer el burro.

MAX. ¡Pobre Ciruela!

CIR. ¡Cuantos respingos no habré yo dado por estos salones con tu persona sobre mis costillas! Me acuerdo de una vez...

MAX. Bueno, no te enfrasques. Tú venías a decirme algo.

CIR. Y de gran interés; tus ministros son unos desaprensivos.

MAX. Ciruela, eso es arcaíco.

CIR. He seguido tus instrucciones y, aunque a mí no me gusta intrigar, he logrado saber quién es la esposa que te preparan. Es la marquesa del Mirto.

MAX. ¡Ah, la marquesa; la ambiciosa marquesa! Yo echaré a bajo vuestros planes, señores políticos.

CIR. También sé que en el baile de esta noche, la marquesa vestirá el traje de dama de la Corte de Luis XIV, y que el presidente vendrá a pedirte que envíes a tu futura una de tus carrozas.

MAX. ¡Bravo! Es todo lo que necesito.

CIR. ¡Querer casarte a tí con la marquesa, estando enamorado de esa linda muchacha!

MAX. Ya ves, Ciruela.

CIR. Primero me hacen compota.

MAX. ¡Dichosa razón de estado!

CIR. Pero si es una razón muy pequeña; ¡si tus estados no se ven en el mapa ni con microscopio!

MAX. ¡Es verdad!

CIR. Ahora estamos solos y podemos hablar como a mí me gusta: la gran guerra nos ha dejado el Gran Ducado hecho una gran birria. Vino uno, y se llevó un pellizco; llegó otro, y se llevó dos, y pellizco a pellizco, nos han dejado desnudos.

MAX. ¡Desgraciadamente!

CIR. Da pena ver el Censo Nacional! ¡Quince mil doscientos siete ciudadanos, incluyendo a nuestros tres aviadores, que es una fracción que está en el aire!

MAX. Bien, bien; hablemos de otra cosa.

CIR. Del ejército, por ejemplo. ¡Muy numeroso! Los días de gran parada tiene que desfilar de a uno para que dure cinco minutos el desfile. Y eso que con los ingenieros te meten a los serenos, y en la sección ciclista, a los chicos de teléfonos.

MAX. ¡Calla!

CIR. ¡Y todavía quiere el ministro declararle la guerra a Rusia! ¡Pues y la marina! Tenemos una escuadra que podías nombrar almirante a Curro!

MAX. ¡Ciruela! ¿Qué te propones al hablar así?

CIR. Demostrarte que no te deben sacrificar a la razón de estado porque no hay estado ni razón.

MAX. (*Apartándose de él con enojo.*) Haz lo que te he dicho y no divagues.

CIR. (*Aparte.*) Parece que se ha molestado. ¡Pobrecito mío! ¡Y eso que no le he tocado mucho a la marina!

ESCENA III

DICHOS *y* CURRO

CUR. *(Por la derecha.)* Señó: He cumplio como lo ángelé. La señorita Alicia me ha dicho que vendrá.

MAX. ¡Bien, Curro! Y apropósito. ¿Sabes guiar un carruaje?

CUR. Mejó que jugá a la brisca.

MAX. Pues tu irás por la marquesa del Mirto y procurarás tardar mucho en llegar con ella a palacio.

CUR. Bueno.

MAX. Te lo premiaré.

CUR. *(Aparte.)* Me va a largá la medalla der pescante.

MAX. Os podeis retirar.

CIR.
CUR. } ¡Señor! *(Se van por la derecha.)*

MAX. La partida está empeñada. Ya veréis señores ministros quien es el Gran Duque de Kislañdia.

TELÓN

CUADRO CUARTO

Salón de fiestas del Palacio del Gran Duque.

ESCENA PRIMERA

MAXIMO, AYO, GENERAL, MINISTRO 1.° *y* CORTESANOS *de ambos sexos.*

(Gran animación en escena. Los cortesanos lucen disfraces caprichosos. Mucha luz.)

MÚSICA

(Al levantarse el telón. MÁXIMO *entra por el foro. acompañado de el* AYO, *y, contestando a las reverencias de los cortesanos, se aproxima a* MINISTRO 1.° *y al* GENERAL.)

SOBRE LA MÚSICA

MAX. No olvidéis que me habéis prometido presentar- esta noche a la futura gran duquesa de Kislandia.

MIN. 1,° Os lo prometimos, señor.

GEN. Nos extraña su tardanza.

MIN. 1.° Y la lamentamos.

GEN. *(Mirando al foro.)* Presidente, ahí está.

MAX. *(Aparte.)* ¡Al fin!

ESCENA ULTIMA

DICHOS, ALICIA *y un* CORTESANO; *luego* CURRO.

CANTADO

ALI. *(Por el foro, del brazo de un* CORTESANO; *cubre su rostro con un antifaz.)*

Saludaros quiero,

damas de esta corte,
nobles caballeros,
COR. ¡Qué gentil mujer!
ALI. Mi saludo reverente,
y también mi admiración,
al que rige sabiamente
su nación.
MAX. Bien venida, noble dama,
de la corte del rey Sol.
COR. Es un bibelot.
ALI. De la corte del rey Sol
a un ducado Kislandés,
voy siguiendo ilusionada
un cariño que soñé.
Que he de hallarle sin tardar
me lo dice el corazón,
pues se agita dulcemente
tembloroso de emoción.
Que he de ser feliz,
que sabré luchar
y podré triunfar al fin,
calmando esta sed de amar.
MAX. Sois, señora, encantadora;
vuestro rostro debe ser
un divino amanecer;
si sois bella como la aurora,
al amor podréis vencer.
COR. Sois, señora, etc.
ALI. Dictar sus leyes
el amor al fin podrá.

HABLADO

MIN. 1.º (*Bajo a Alicia.*) Gracias a Dios, marquesa, nos teníais intranquilos.

CIR. (*Aparte a Máximo.*) Prepárate.

MIN. 1.º (*Tomando de la mano a Alicia y presentándola a Máximo.*) Señor: obediente a vuestro deseo, este gobierno tiene el honor de presentaros a la futura gran duquesa de Kislandia.

MAX. Y yo, de acuerdo con mis ministros, me honro en ofrendarle mis respetos. (*Tomándola de la mano.*) Permitidme que admire la belleza de vuestro rostro. (*Aparte a Alicia.*) ¡Animo!

ALI. Tal vez al descubrirme defraude vuestras ilusiones. (*Aparte a Máximo.*) O la de vuestros ministros. (*Se descubre.*)

MIN. 1.º (*Aparte.*) ¿Cómo? ¿Quién es esta dama?

GEN. ¿Qué escamoteo es este?

MAX. Gracias, queridos consejeros. Sois tan admirables políticos, que sabéis adivinar mis pensamientos.

MIN. 1.º Señor, es que...

MAX. ¿Cómo? ¿Qué decís?

MIN. 1.º Nada, que vuestro Gobierno se regocija.

GEN. (*Aparte a Ministro 1.º*) ¿Qué hemos hecho presidente?

MIN. 1.º El ganso, hemos hecho el ganso.

CUR. (*Por el foro precipitadamente.*) ¡Señó! ¡Señó!

MAX. ¿Qué te pasa, Curro?

CUR. ¡Que he vorcao!

CIR. Pues te has ganado la cruz del esparadrapo.

MAX. Señores, ¡viva la Gran Duquesa!

TODOS. ¡Viva!

MÚSICA

TELON

OBRAS DE LOS MISMOS AUTORES

«La Vaquerita», zarzuela en un acto, música del maestro Rosillo.

«Juanilla la perchelera», sainete andaluz en un acto, música del maestro Alonso.

«Los cigarrales», zarzuela en un acto, música del maestro Granados.

«La Serrana», comedia lírica en dos actos, música del maestro Sabina.

«Los chalanes», entremés de costumbres sevillanas.

PRECIO: 2,00 PTAS.